



Martín Espinosa

Periodista

martin.espinosa@gimm.com.mx

Regreso a la realidad

Hoy se critica al máximo tribunal al señalar desde la cúpula gubernamental que dicha instancia “no es confiable” a raíz de lo sucedido en el pasado reciente.

Tras concluir el breve receso vacacional con motivo de la Semana Santa, regresamos a la realidad política nacional con varios temas en la agenda, los cuales son “desahogados” en estas horas cruciales para la democracia mexicana. En primer lugar, el asunto relacionado con la propuesta de la mayoría de los partidos políticos —Morena incluido— para “acotar” facultades al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), lo que a decir de los expertos en el tema frena aún más los contrapesos entre los Poderes de la Unión y limita los derechos de las minorías en lo que a la representación política se refiere, incluidos los gobiernos.

Para tener una idea de la iniciativa de reforma constitucional que se encuentra en la Cámara de Diputados, vale decir que ésta propone frenar juicios en lo referente a derechos políticos promovidos por mujeres, discapacitados, migrantes, indígenas y personas transgénero, mientras que, por otro lado protege a las dirigencias partidistas contra juicios internos en el nombramiento de sus dirigencias e impide al Tribunal Electoral de la Federación intervenir en la calificación de candidaturas, en caso de impugnaciones de militantes en contra de aspirantes que incumplan con las disposiciones electorales que les impidan competir en procesos electorales.

Para colmo y en abono a la desconfianza que actualmente prevalece en materia electoral en el país hoy se critica al máximo tribunal al señalar desde la cúpula gubernamental que dicha instancia “no es confiable” a raíz de lo sucedido en el pasado reciente con candidatas que flagrantemente violaron las normas establecidas y que en su momento las propias dirigencias aceptaron. Pero eso es lo que menos importa; lo de hoy es crear confusión, sospecha y temor.

En segundo lugar, está el tema de los panistas en la Cámara de Diputados, quienes han adelantado que buscarán llevar

a juicio a Ignacio Ovalle, responsable de la otrora Conasupo hoy llamada elegantemente Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex), cuya administración registró un desfalco superior a los 15 mil millones de pesos. Es obvio que para el propio dirigente nacional del blanquiazul, Marko Cortés, la motivación de esa decisión radique en la probabilidad de que parte de los recursos públicos desviados terminen en la campaña de la candidata o candidato oficial en las presidenciales del 24.

En defensa de Ovalle se encuentra Ignacio Mier, coordinador de los diputados morenistas, quien difícilmente “abrirá la puerta” para que ocurra una posible comparecencia, mientras que en los próximos días el propio presidente de la Mesa Directiva, el panista Santiago Creel, respaldará a su bancada para impulsar que se “llegue al fondo” de la gestión de Ignacio Ovalle.

Desde el gobierno federal se ha tratado de minimizar dicho fraude que, dichos sea de paso, es uno de los más cuantiosos de los últimos 18 años. Supera tres veces más a la llamada *Estafa Maestra* que puso en la cárcel a la que era titular de la Sedatu, Rosario Robles, hoy en libertad luego de que un juez consideró que los hechos imputados a la exjefa de Gobierno de la CDMX son de naturaleza administrativa y no penal.

El desfalco en Seguridad Alimentaria Mexicana supera tres veces más a la llamada *Estafa Maestra*.

CAMPAÑAS AL “ROJO VIVO”

Gran polémica ha causado la campaña “caricaturizada” que pretende ridiculizar a la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, y al canciller, Marcelo Ebrard, y que al mismo tiempo intenta poner como “el listo” al secretario Adán Augusto López. Nos comentan que es imposible que el titular de Gobernación no esté enterado de tal campaña, que rompe abiertamente los principios de unidad y lealtad dentro de Morena, además de que no está claro de dónde salen los recursos para financiarla. Para colmo, nos señalan, que el “consultor” detrás de dicha campaña es abiertamente panista, lo que comienza a generar mucho ruido en Palacio Nacional.